

Cultura y Espectáculos

Un torreón de la muralla de Segovia se desploma por una falla del terreno

Técnicos de la Junta evalúan hoy los daños mientras persiste el riesgo de derrumbes

Un torreón de la muralla norte de Segovia situado junto al arco de Santiago, también conocido como del Refugio, se desplomó el jueves de madrugada sobre

el paseo de San Juan de la Cruz. Los técnicos apuntan inicialmente a la apertura de una falla geológica que atraviesa el casco histórico de la ciudad

como causa probable del derrumbe. Técnicos de la Junta se desplazan hoy a Segovia para inspeccionar los daños, mientras persiste el riesgo de derrumbes.

Miguel Angel López. SEGOVIA

El torreón que se levantaba en la muralla norte de Segovia a escasos metros de la puerta de Santiago se derrumbó a las doce y diez minutos de la madrugada del jueves sobre el paseo de San Juan de la Cruz. De inmediato acudieron al lugar el alcalde, Ramón Escobar, algunos técnicos y los bomberos para cerrar el tránsito, hacer una primera evaluación de los daños y asegurar la zona, colocando unos testigos sobre las grietas que se observan en los lienzos de la muralla que siguen en pie.

El paseo quedó totalmente cegado por los escombros, que no llegaron a caer al paseo de Santo Domingo, por el que circula gran parte del tráfico de circunvalación de la ciudad, porque los detuvo la valla de piedra del otro lado. Del torreón —un cubo macizo o ciego de más de 10 metros de altura realizado en mampostería— apenas queda un trozo de unos cinco metros que se apoya sobre las piedras caídas. Con él se desmoronó un pequeño tramo de la muralla, cuya construcción es anterior, aunque parece que la función de este cubo era la de actuar como contrafuerte y se levantó para prevenir movimientos de la falla geológica que existe en el subsuelo.

Varios técnicos de la Junta de Castilla y León tienen previsto desplazarse hoy desde Valladolid al lugar del suceso para valorar los daños y las actuaciones a seguir. No obstante, del informe preliminar elaborado ayer se deduce que «persiste el riesgo de nuevos derrumbes», indicó el alcalde, «si bien los testigos que colocaron los bomberos parece que no se han movido».

Primeras medidas

Aunque la muralla de Segovia data del siglo XV existen dudas sobre la cronología del cubo derrumbado que se cree posterior y realizado en varias fases, si bien estos datos están pendientes de confirmación por los análisis que se realizarán en un futuro próximo.

Como curiosidad, el torreón derrumbado tenía en su base algunas piedras romanas reutilizadas.

Ramón Escobar afirmó ayer que cuenta ya con la colaboración de la Junta para volver a levantar el torreón y, según recaló el delegado territorial, Javier Santamaría, el Gobierno regional «actuará con urgencia y em-



El alcalde, Ramón Escobar, abajo, volvió a inspeccionar la zona del derrumbe ayer por la mañana para evaluar los daños de la muralla, siguiendo la comprobación de los testigos colocados por los bomberos junto al delegado territorial de la Junta, Javier Santamaría, y los técnicos del Ayuntamiento y de la Junta. Arriba, vista desde el paseo de San Juan de la Cruz del lienzo de muralla y de los cascotes en el lugar que ocupaba el torreón, situado sobre la falla geológica. FOTOS TANARRO

pleando todos los medios necesarios para recuperar la construcción»

Un contrafuerte polémico

La caída del torreón se produjo «por un deslizamiento de su base y por la parte que menos se esperaba, en la que creíamos que había roca granítica», según explicó el coordinador municipal

de Urbanismo, Jesús Gómez, tras una evaluación preliminar.

Una primera impresión es que el derrumbe puede haberse debido a un movimiento de la falla geológica que atraviesa de parte a parte la roca caliza sobre la que se asienta la ciudad antigua, desde el valle del Clamores hasta el del Eresma.

De hecho, el coordinador de

Urbanismo señaló que un estudio detallado de la falla realizado en 1991 aconsejó tres actuaciones distintas y la Consejería de Fomento llevó a cabo en 1993 la construcción de un polémico contrafuerte de hormigón en forma de escalera que estaba adosado al torreón caído y que ayer quedó sepultado tras el derrumbe por la mampostería del cubo.

«España ya es un país normal», según el historiador Raymond Carr

María Angeles Samperio. COLPISA. SANTANDER

El historiador e hispanista británico Raymond Carr, que intervino ayer en el curso sobre la *Agenda española de la modernización* de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander (UIMP), considera que aún tiene que esperar para poder ampliar su obra sobre la España actual, aguardar a que tanto nuestro país como el suyo «superen los problemas que supone el mantenimiento en el futuro de lo que es el Estado del bienestar».

Carr reconoció que el interés sobre la situación española en Gran Bretaña ha descendido desde que «sois un país normal». «Antes —explicó— los periodistas estaban siempre preguntando si la democracia española era frágil o podía durar. Ahora todo el mundo sabe que es una situación consolidada».

El historiador británico, que es miembro de la Real Academia Británica y de la Real Academia Española de la Historia, se muestra crítico con el sistema electoral español, sobre todo por lo que a las listas electorales cerradas se refiere. Considera que el sistema británico, con diputados que se presentan con el apoyo de sus respectivos distritos, permite un mayor contacto con los electores y evita un mayor control del aparato de los partidos políticos.

También se mostró crítico con los debates parlamentarios en España, ya que estima que son «bastantes ficticios» y que «en Gran Bretaña son más vivos».

Nacionalismos

Carr entiende que los nacionalismos son «un problema claro para buena parte de los países». En el caso de Gran Bretaña, además del claro problema irlandés, se refirió a los escoceses que, en su opinión, están insistiendo en un victimismo exagerado y culpando de todos sus males a los ingleses. «No tienen razones históricas para una independencia como la que pretenden algunos —dijo— ya que no tienen ni tan siquiera lengua o cultura propias». «No es como el País de Gales —precisó— que tienen una rica cultura y su propia lengua». En cuanto a los nacionalismos españoles, observó que son diferentes a los británicos y que algunos, como el catalán, «tienen unas raíces muy fuertes».